

2 ej
47



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

Seminario Permanente de Apoyo a la Titulación

UN ENSAYO DE APROXIMACION AL JUGUETE COMO
ELEMENTO EDUCATIVO EN LA EDAD PREESCOLAR
(4 A 6 AÑOS DE EDAD)

T E S I S A

Que para obtener el Título de 23 1989 ☆
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
presenta SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

GABRIELA TOLEDO IBARRA

Titular del Seminario: Dr. Agustín G. Lemus Talavera

México, D. F.

V. B.
[Signature]
20-V-1989.
Tesis No 34
Titulación No 32

[Signature]
FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS 1989
COLEGIO DE PEDAGOGIA
COORDINACION

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

IV.2.-Características del Juguete.....	53
IV.3.-Errores al proporcionar Juguetes a los Niños.....	55
IV.4.-Lo Tradicional en el Juguete.....	57
IV.5.-Lo Moderno en el Juguete.....	60
IV.6.-Implicaciones Pedagógicas.....	64
CONCLUSIONES.....	68
BIBLIOGRAFIA.....	71

INTRODUCCION

El ser humano ha sido objeto de innumerables estudios por disciplinas que tratan de explicar desde diferentes puntos de vista, todo lo que a él se refiere; biólogos, psicólogos, sociólogos y educadores han centrado su interés en el crecimiento y desarrollo del individuo; a lo largo de la niñez se desarrollan todas las capacidades del ser humano, por esto, es necesario que los educadores no pierdan de vista ningún aspecto relacionado con el niño y uno de estos sin duda alguna es el juguete, pero "salvo en el caso en que también se contagien por alguna epidemia de yo-yo, los adultos se preocupan poco de estas fruslerías que consideran frívolas e indignas de su respetable atención"(Claparede).

Todos, en lo posible, debemos tomar en cuenta este aspecto de la vida del niño para guiar su educación y responder a sus necesidades e intereses propiciando su desarrollo armónico.

Sobre la actividad lúdica infantil hay valiosos estudios y numerosas teorías que tratan de explicar desde diferentes enfoques por qué y cómo juega el niño. En el presente trabajo, principalmente me propongo centrar la atención en el juguete,

más que en el juego, pero ya que los dos: juego y juguete están íntimamente relacionados, abordaré también el tema del juego brevemente.

No dudo que haya educadores y tal vez algunos padres de familia que conozcan las teorías del juego, pero quizá poco o nada sepan acerca del juguete que ocupa el niño, ni del tipo de juguete más adecuado para él.

Dentro de la amplia labor que puede desempeñar un pedagogo, se encuentra la de colaborar con los docentes del nivel preescolar, orientando a los padres de familia en muy diversos aspectos de la educación y éste es uno de ellos.

Elaborar un ensayo de aproximación al juguete como elemento educativo es el objetivo general de este trabajo; los objetivos particulares son:

- Estudiar sucintamente el desarrollo psicomotor, cognoscitivo y afectivo social del preescolar.
- Analizar al juguete como elemento que participa en las metas educativas para el preescolar.
- Intentar definir "lo tradicional" y "lo moderno" del juguete, en nuestro medio nacional.

Trataré pues, de dar una visión del papel que desempeña el juguete en la vida del preescolar y la importancia que tiene en su desarrollo personal y en su proceso educativo.

Este ensayo se ubica en el área de la Psicología del niño, y partirá de revisiones de autores significativos como: Claparede, Gesell, Mira y López y Piaget, cuyos trabajos abordan el desarrollo del niño considerado como un ser que posee su propia realidad.

Me empeño en aportar consideraciones que sean de utilidad para quienes estén relacionados con la Pedagogía.

No pretendo abordar todo lo relacionado con el juguete; ya lo percibo de entrada como tema complejo; no obstante, trataré de aportar y exponer información y datos que entrañen algún interés, para quienes estén preocupados por la educación del niño preescolar.

Estoy consciente de mis limitaciones para abordar un tema poco tratado, que entraña dificultades para su desarrollo; más creo que vale la pena intentarlo.

CAPITULO I

EL NIÑO PREESCOLAR

El desarrollo del niño no se puede medir por años, estableciendo normas rígidas en cuanto el niño puede hacer o no puede hacer en cada uno de ellos.

Sin embargo, ha sido necesario que en forma más organizada y con fines didácticos la Psicología del Desarrollo sea esquematizada bajo la forma de períodos o de estadios del desarrollo debido a la riqueza y extensión de los conocimientos los cuales, necesitan ser estructurados.

Por ejemplo, Arnold Gesell, se dedicó a estudiar los aspectos fundamentales del desarrollo del niño en cada año de la vida, presentando de cada una de las conductas observables lo más sobresaliente de la vida del niño; dió importancia a aspectos como el lenguaje, la motricidad, la conducta personal social y los rasgos evolutivos, sin embargo, Gesell no aborda un estudio más profundo de los procesos mentales que preceden a estas conductas; en cambio, J. Piaget se dedicó a hacer estudios profundos al través de una serie de minuciosas encuestas e investigaciones que lo llevaron a conocer el desarrollo del pensamiento en el niño,

sus trabajos mostraron su originalidad y creatividad pues no se contenta con observar, provoca las conductas del niño al través de las situaciones apropiadas a fin de comprender los mecanismos interiores que rigen el comportamiento del pequeño.

Piaget, concibe cuatro etapas principales del desarrollo intelectual y los llama períodos: sensorio-motor, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales.

A continuación, se hablará por separado de tres aspectos del desarrollo del niño: Desarrollo Motor, Desarrollo Cognoscitivo y Desarrollo Afectivo-Social.

I.1. Desarrollo Motor

"Desarrollo designa las alteraciones de la conducta o de rasgos que parecen surgir de manera ordenada, al menos durante un razonable espacio de tiempo. Por lo común, estos cambios dan lugar a maneras nuevas y mejoradas de reaccionar, es decir, a una conducta que es más adaptativa, más sana, más compleja, que está más altamente organizada, más estable, competente o eficiente?" (1)

El desarrollo de la actividad motriz es parale-

(1) Mussen-Conger-Kagan. Desarrollo de la Personalidad en el Niño; tr. Francisco González Arámburo 2a ed. México, Trillas, 1982. p.10

lo al del sistema nervioso central que tiene como función la dirección consciente del organismo. Las capacidades funcionales de este sistema dependen de la mielinización, o sea, la formación de sustancia blanca lipóidea llamada mielina en torno a las fibras nerviosas, constituyendo una vaina aislante que favorece la transmisión de los impulsos nerviosos; la mielinización comienza durante la segunda mitad de la vida intrauterina y avanza de la cabeza a los pies a medida que va madurando el individuo. Cuando el individuo nace, ya las vías de la sensación y del equilibrio están mielinizadas en el cerebro, al igual que la mayoría de los nervios aferentes.

La mielinización es rápida del nacimiento a los dos años y no termina antes de los diez años, es decir, es un proceso que se establece progresivamente a lo largo de la infancia y condiciona la maduración, es imposible la acción coordinada voluntaria antes de que el niño alcance una maduración suficiente, entendida ésta como "la serie sucesiva de cambios biológicos los cuales permiten la aparición de funciones psicológicas"(2)

En el transcurso de la primera infancia, es de particular importancia el desarrollo psicomotor. La coordinación del niño es considerable, progresando sucesivamente de la posición horizontal a la sedes-

(2) Mussen-Conger-Kagan. op. cit., p.123

tación, al gateo, a la bipedestación y a sus modalidades: caminar, correr, saltar; todo, resultado de una maduración progresiva.

Dentro de las conductas que Gesell observa en los niños, menciona que el preescolar tiene un mayor equilibrio y control corporal cuando se desplaza caminando o brincando y cuando se equilibra en un pie por algunos segundos. El niño muestra también mayor actividad motriz y movimientos más independientes de la musculatura de las piernas con respecto al cuerpo. Sus respuestas corporales presentan menos totalidad; piernas, tronco, hombros y brazos no reaccionan tan en conjunto y que poco a poco las actividades que exigen una coordinación motriz fina: ensartar, atar zapatos, dibujar, usar juguetes -con los cuales tiene mayor habilidad y determinación- resultan más placenteras para el niño, el cual prefiere manejar herramientas, usar juguetes mecánicos de armar y desarmar y, que las niñas en especial, gustan de vestir y desvestir muñecas; quieren hacerlo todo, son muy activas.

Gesell también nos dice que si el niño al principio de la edad preescolar copiaba modelos al dibujar, al final de ésta, es capaz de elaborarlos sin estar supeditado a un modelo.

Piaget en cambio, en su intento por desentrañar qué es el conocimiento y cómo se aprende, descubrió

que el niño concibe su mundo y los fenómenos de la naturaleza en función de sus propias experiencias y que la inteligencia procede de la acción en su conjunto, por esto, el aspecto psicomotor cobra importancia para él, ya que el individuo interactúa con los objetos para transformarlos y formar su conocimiento.

I.2. Desarrollo Cognoscitivo

Una de las manifestaciones propias de la especie humana es la intelectual o cognoscitiva, la cual ha dado origen al dominio del hombre sobre la Naturaleza, incluyendo las demás especies biológicas.

El aspecto cognitivo del comportamiento abarca conductas y funciones tan diversas como la percepción, la inteligencia, el razonamiento, el juicio, las tomas de decisión, etc. Son mecanismos que permiten al sujeto articular su comportamiento con relación a lo real y su acción sobre éste.

El niño no está pasivamente sometido a todo tipo de influencias del medio físico y social, sino que contribuye activamente en la construcción de su persona y de su universo, actuando sobre el medio ambiente al través de comportamientos que lo modifican, lo cambian y lo hacen volver a actuar.

El desarrollo intelectual es un proceso en el cual las ideas son reestructuradas y mejoradas co-

mo resultado de una interacción del individuo con el medio ambiente, es un proceso de reestructuración del conocimiento que comienza con una estructura o una forma de pensar propia de un nivel.

Las funciones esenciales de la inteligencia consisten en comprender e inventar, en construir estructuras estructurando lo real, pues para comprender un fenómeno o un acontecimiento hay que reconstruir las transformaciones de las que son el resultado y para reconstruirlas hay que haber elaborado una estructura de transformaciones.

La adquisición de operaciones o rutinas mentales, que transforman la información con algún fin, constituyen el meollo del crecimiento intelectual, pues el niño al través de las etapas (Desarrollo Motor, Operaciones Concretas y Operaciones Formales), adquiere diferentes clases de operaciones.

La asimilación, es decir, la incorporación de un objeto o una idea nuevos a una idea o esquemas que el niño ya posee, y la acomodación, que es la tendencia a ajustarse a un objeto nuevo, a cambiar los propios esquemas de acción para acomodarlos a un objeto nuevo son los mecanismos que le permiten al niño pasar de una etapa a la siguiente.

El desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento que comienza con una estructura o forma de pensar propia de un nivel, en donde algún cambio externo o intrusiones en la forma ordinaria de pensar crean un desequilibrio.

El individuo resuelve el conflicto mediante su

propia actividad intelectual y adquiere una nueva forma de pensar y estructurar las cosas que le proporciona mayor comprensión y satisfacción, un estado de nuevo equilibrio.

En el desarrollo intelectual influyen: la maduración, cuantos más años tenga un niño, mayor será su número de estructuras mentales que actúen en forma organizada; la experiencia física, cuanto más experiencia física tenga un niño con objetos físicos, es más probable que desarrolle un conocimiento apropiado de ellos. El niño deriva el conocimiento lógico no de los objetos mismos, sino de su manipulación y de la estructuración interna de su acción; interacción social, mientras más oportunidades tengan los niños de actuar entre sí, con compañeros, padres o maestros, más puntos de vista escucharán y esto los estimulará a pensar utilizando diversas opiniones y esto les enseña a aproximarse a la realidad. Una interacción así, es una fuente importante de información acerca de costumbres, nombres etc., que constituyen el conocimiento social.

Afirma Gesell, que el niño a los cuatro años posee capacidad de generalización y de abstracción, adquiriendo cada vez mayor comprensión del mundo y de su propia identidad. Que formula muchas y variadas preguntas construyendo estructuras lógicas coherentes, ya que al término de la edad preescolar,

sus preguntas tienen más sentido. La comprensión del pasado y del futuro a los cuatro años es escasa, pero que a los cinco, el pequeño tiene una mejor apreciación del ayer y del mañana.

Mientras que a los cuatro años el concepto numérico que tiene el niño no va más allá de uno, dos y muchos; a los cinco años es capaz de contar hasta diez objetos y hacer algunas sumas simples.

El niño a los cuatro años es hasta cierto punto prolijo en sus respuestas y hablador; a los cinco ha superado la mayor parte de su articulación infantil y emplea con mayor libertad las conjunciones, sostiene largas conversaciones, pero no le gusta repetir las cosas.

Tiene capacidad de percepción de orden forma y detalle, es capaz de guardar sus juguetes ordenadamente y en una conversación, puede aislar una palabra y preguntar su significado. También distingue la mano derecha y la izquierda en su propia persona, pero no en los demás. También afirma Gesell, que el niño no puede distinguir lo físico y lo psíquico; es decir, confunde la causalidad física con la motivación psicológica, no tiene conciencia de sí mismo ni noción de su propio pensar como un proceso subjetivo independiente del mundo objetivo.

De acuerdo a la división del proceso de desarrollo del pensamiento hecha por Piaget, el niño pre-

escolar, del cual hemos venido hablando en este trabajo, se encuentra en el período preoperatorio, en el cual el sujeto forma nociones sobre la identidad de los objetos cuando experimentan transformaciones, mostrando verbalización de los procesos mentales, "el niño adquiere, gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal" (3); ésto, hace posible un intercambio entre individuos, es decir, con la influencia del lenguaje y la socialización, la inteligencia se transforma de sensoriomotriz o práctica que era, a pensamiento propiamente dicho.

El niño emplea el lenguaje, aunque persiste su egocentrismo, trata de lograr equilibrio entre la asimilación y la acomodación, por lo que está tratando de adaptar las nuevas experiencias a sus estructuras de pensamiento previas. Poco a poco el pensamiento del niño va teniendo mayor acomodación al integrar las experiencias nuevas a las que se enfrenta, a sus esquemas.

La función simbólica es característica de esta edad, la cual permite representar objetos o acontecimientos no actualmente perceptibles evocándolos por medio de símbolos o signos diferenciados.

Así, la función simbólica, permite a la inteli-

(3) Piaget, Jean. Seis Estudios de Psicología; tr. Nuria Petit, 1a ed. México, Seix Barral, 1975. p. 31

gencia sensoriomotora prolongarse en pensamiento.

Por medio del lenguaje, el niño preescolar expresa sus deseos; son características de esta edad el animismo, el cual es la tendencia del niño a concebir las cosas como vivas y dotadas de intenciones; el realismo, tendencia del pensamiento infantil a atribuir existencia sustancial a productos psicológicos (pensamientos, sentimientos, sueños); es característico de esta edad el pensamiento concreto.

I.3. Desarrollo Afectivo-Social

"Afectividad es el aspecto fundamental de la vida psíquica y base a partir de la cual se forman las emociones interhumanas y todos los lazos que unen al individuo con su medio, acompañante inexcusable de la conducta humana e imprescindible para el desarrollo psicológico normal del individuo"(4)

"Socialización, proceso que transforma al individuo biológico en individuo social, por medio de la transmisión y el aprendizaje de la cultura de su sociedad"(5)

El aspecto social, forma parte importante del desarrollo del niño, y se refiere al progreso de

- (4) Diccionario de las Ciencias de la Educación; 2a reimp. México, Santillana, 1985, Tomo I p.56.
 (5) Diccionario de las Ciencias de la Educación; op. cit., p.1306.

las relaciones sociales y a la adquisición de la capacidad para comportarse de acuerdo con las expectativas sociales.

Los niños también desean tener aprobación social y un ambiente cálido y acogedor que lo respete en su unicidad, que lo trate como se merece.

Los teóricos afectivistas afirman que nuestras experiencias afectivas participan determinantemente en la formación de nuestra personalidad y le han dado un gran papel a la infancia como etapa de formación afectiva.

Gesell indica que ya en la edad preescolar, de la cual nos ocupamos aquí, el niño se muestra más independiente con respecto a los cuidados maternos, por ejemplo, ya no necesita de la compañía de la madre para ir al baño, se viste y deviste solo, ata sus zapatos y elige por sí solo sus platos en las comidas. También sus juegos reflejan una muestra equilibrada de independencia y sociabilidad, demostrando tener mayor capacidad para jugar con otros niños y le agrada jugar con niños de su misma edad. Es inexperto en modulaciones emocionales, con frecuencia es víctima de tensiones y en ocasiones se muestra impulsivo y sus descargas de tensión incluyen gritos violentos, ataques nerviosos y golpes a los padres. Entre los cinco y medio y los seis años, las tendencias emocionales del niño pueden considerarse rígidas y de un sólo sentido. Por ello, Gesell describe al niño de esta

edad como "el día y la noche" "magníficamente dulce o absolutamente horrible".

Acepta las críticas pero progresa con los elogios, se ríe frecuentemente, tratando de hacer reír a los demás.

Frente a las visitas, quiere siempre atraer la atención, se jacta de ser el mejor y se muestra orgulloso de sus actos, de sus realizaciones y de sus ropas.

Piaget por su parte, menciona que la etapa pre-escolar y gracias a la aparición del lenguaje, las conductas del niño resultan modificadas afectiva e intelectualmente, pues ahora el niño es capaz de reconstruir por medio del relato acciones pasadas y de anticipar acciones futuras.

Esto, hace posible el intercambio entre individuos, el cual es una fuente importante de información que constituye el conocimiento social; el inicio de la socialización, una interiorización de la palabra, la aparición del pensamiento y una interiorización de la acción, la cual de perceptiva y motriz que era, puede ahora reconstruirse en el plano intuitivo de las imágenes y de las experiencias mentales.

Desde el punto de vista afectivo, esto trae como consecuencia el desarrollo de los sentimientos interindividuales (simpatías y antipatías, respeto etc.). Los hechos de intercambio, con el propio

adulto o con los demás niños, las intercomunicaciones desempeñan un papel decisivo en los progresos de la acción.

En esta edad, los niños no saben discutir entre sí, se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias. Hablan como para sí mismos (monólogo colectivo) y sin embargo creen que se escuchan y se comprenden unos a otros, existiendo sólo una excitación a la acción más que un intercambio de pensamientos. El lenguaje espontáneo de los niños y su comportamiento en los juegos colectivos, demuestran que las primeras conductas sociales, están a medio camino de la socialización verdadera.

I.4. El Juego

El juego de los niños, aún es considerado por muchos adultos como una actividad desvalorizada y una pérdida de tiempo, sin embargo, gracias a los estudios realizados en torno a éste, cada vez se observa mayor concientización por parte del adulto del valor de esta actividad en el desarrollo del niño.

Desde la más tierna edad, la actividad fundamental del pequeño es el juego, el cual es imprescindible para su desarrollo, todo lo hace jugando: comer, bañarse, ponerse los zapatos, etc; dicha actividad le permite comunicarse y relacionarse con el mundo al tiempo que va conociéndolo, el desarrollo mental y manual del infante se ve favorecido por la activi



El Juego es la actividad Fundamental del Niño

dad lúdica, inclusive la necesidad de jugar subsiste aún en el adulto.

El juego es una actividad de aprendizaje para el niño ya que es observación, experimentación, intento, descubrimiento, goce; representa esfuerzos, dedicación, concentración, reto, dominio, alegría. No es simplemente un pasatiempo o empleo del ocio o distracción para aliviar tensiones, es una realización inmediata de los deseos o de las necesidades del niño, al cual le proporciona el placer de ser causa. Es también, una actividad necesaria en el desenvolvimiento intelectual del niño, que al jugar desarrolla sus percepciones, su inteligencia, sus tendencias a la experimentación, sus instintos sociales; por ejemplo, al través del juego "hacer como si", el niño no sólo desarrolla sus capacidades para permitir mentalmente que algo represente otra cosa, sino que también recibe una buena base para mejorar su pensamiento lógico. Además, como indica Claparede, el juego multiplica en proporciones considerables el campo de experiencia del niño, le hace adquirir conciencia de sus fuerzas, de sus recursos, de sus relaciones con las cosas; le proporciona armas para la lucha por la vida.

Variedades del Juego según Piaget:

Juego de Práctica.- Es una de las primeras clases de juego en aparecer, ayuda al niño a mejorar su desempeño motor en movimientos tales como lanzar,

ordenar bloques. Estas actividades se caracterizan por sus repeticiones con variaciones generalmente introducidas por casualidad o por resultados placenteros.

Juego Simbólico.- Encuentra su origen hacia los dos últimos estadios del desarrollo sensomotor, cuando el niño comienza a aplicar un esquema sensomotor en el vacío (es decir sin objeto) fuera de su contexto habitual. El niño comienza a "hacer parecer" atribuyendo toda clase de significaciones más o menos evidentes a los objetos y haciéndole sufrir su acción. Después de 4 y 7 años el juego simbólico se articula cada vez más al través de la fabricación de situaciones complejas con una preocupación de contrahacer o de simular la realidad (modificándola en función de las necesidades). Comienzan los juegos simbólicos que se originan al través de simples coexistencias de papeles en el juego, para convertirse poco a poco en juegos cooperativos en que el papel de cada participante está fijado (juegos de comidita, familia, etc.).

Juego de Reglas.- Los últimos ejemplos que acabamos de ver pertenecen tanto al juego simbólico como al juego de reglas: no solamente se hace parecer, sino se lo hace según prescripciones más o menos móviles que determinan el papel de cada uno. Además los juegos de reglas no conducen solamente a la cooperación, sino también a la competencia que caracteriza los juegos de los niños de edad escolar y del adul-

to.

Indica Piaget que el preescolar se encuentra ubicado en la etapa del juego simbólico, el cual predomina de los dos a los seis años, durante este período el niño codifica sus experiencias en símbolos y puede recordar imágenes de acontecimientos. Dicho juego, estimula el desenvolvimiento de las estructuras intelectuales que se deben a la interacción entre asimilación y acomodación, el pequeño transforma lo real en la medida de sus necesidades y deseos del momento, este juego le permite reproducir la vida y relaciones de los adultos y, si éstas no son las adecuadas, afectarán negativamente al niño ya que su grupo es como su escuela y sus juegos son el reflejo del medio ambiente que rodea al pequeño, por eso, es necesario cuidar la influencia que por ejemplo los medios de comunicación como la televisión tengan en el niño, pues muchas veces crean símbolos no propios de la cultura del pequeño.

La actividad lúdica es importante para la formación de la personalidad del pequeño, ya que todo lo que adquiere en el juego lo transfiere a la vida real.

El juego simbólico se explica también por la asimilación de lo real al yo; es el pensamiento individual en su forma más pura; en su contenido es expansión del yo y realización de los deseos en oposición al pensamiento racional socializado que adapta el yo a lo real y expresa las verdades comunes.

Los obstáculos con los que se enfrenta el niño -- para jugar: falta de juguetes, incomprensión e indiferencia de los mayores, falta de espacio, tiempo o prohibiciones como la de hacer ruido y moverse así como la falta de interés por el juego (debido a que las facultades físicas y mentales del niño están inferiorizadas por defectos alimenticios e higiénicos, trayendo como consecuencia que el pequeño busque -- consciente o inconscientemente actividades que no corresponden a su edad) son perjudiciales para él, "tal es el caso de niños pobres, que tienen que ayudar en las labores domésticas para contribuir a la economía del hogar, lo que los hace prematuramente adultos y, consecuentemente los aleja del interés lúdico" (Madrigal Llorente A.)

En resumen, es importante señalar el considerable avance del preescolar, en cada una de las tres áreas del desarrollo, obteniendo como resultado al final de ésta, un niño con mayor control corporal y mejores coordinaciones gruesas y finas, mismas que traen como consecuencia mayor independencia del niño con respecto a los adultos de su entorno, pues el niño ya es capaz de realizar diversas actividades personales sin la ayuda de la madre; en el aspecto cognoscitivo, el niño es capaz de realizar mayor número de procesos mentales que lo llevan al conocimiento de las cosas y situaciones, permitiéndole comprender y adaptarse mejor a su medio ambiente.

En lo que se refiere al aspecto afectivo social, el pequeño ha avanzado poco a poco hacia mejores relaciones sociales, gracias a la aparición del pensamiento y del lenguaje.

Acerca del juego se dice mucho últimamente y es importante que sea tomado muy en cuenta; nuestro papel como adultos guías de los pequeños es el de permitir que éstos participen de nuestras vidas en cuanto sea provechoso para ellos, de la guía y apoyo de los adultos depende en gran medida que los niños puedan aprovechar plenamente las posibilidades que el juego les ofrece para su desarrollo.

CAPITULO II

EL JUGUETE

II.1.- Definición de juguete.

Hablar de la definición de juguete resulta confuso, pues esta palabra es empleada en los libros indistintamente para designar objetos con los que juega un niño, hayan sido hechos o no para tal fin.

Al revisar algunos diccionarios y enciclopedias, encontramos que el espacio dedicado a la definición de juguete es muy pequeño; algunas de las breves definiciones encontradas son: "lo que sirve para divertir a los niños"(6), "objeto curioso y bonito con que se entretienen los niños"(7), otras definiciones, nos dicen también, que es un objeto para divertir y entretener a los niños.

En estas definiciones tenemos conceptos como: curioso, es decir, lo que tiene y provoca curiosidad; y curiosidad, deseo de ver, de conocer.

(6) Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado; 9a. ed. Larousse, México, 1985, p. 104.

(7) Diccionario Enciclonédico UTHEA; Tomo VI, 10 Volúmenes, México, 1964, p.130.

Sabemos que los conocimientos que tiene el niño de su mundo son pocos y que día a día aumentan con las experiencias del niño al estar en contacto con los objetos que lo rodean, la mayoría de los cuales le provocan curiosidad; estos objetos pueden ser una piedra, una hoja, una lata, en fin, tantos y tantos objetos que divierten y entretienen a los niños y los acompañan a lo largo de su desarrollo; pero la mayoría de estos objetos, no son designados por las personas con la palabra juguete, sino como objetos a los cuales mencionan por su nombre.

En este trabajo, usaré el término juguete, para referirme a los objetos que fueron planeados y elaborados o fabricados exclusivamente para que los niños jueguen con ellos.

Con ésto, no quiero disminuir el valor que también otro tipo de objetos tiene para los niños, pues éstos, se inclinan siempre por los objetos que les ofrecen mayores posibilidades de acción, que les permiten inventar y descubrir; de este tipo de objetos, también hablaré aquí más adelante.

II.2.-Nota Histórica sobre el Juguete.

"Se desconoce el origen de los juguetes, pero en vista de que entre los niños siempre ha existido el deseo de imitar a sus mayores, es posible que siempre haya habido juguetes a mano como medio de diversión y de satisfacer tal deseo" (8)

- (8) Enciclopedia BARSÁ de Consulta Fácil; Tomo IX, Editores Enciclopedia Británica, Inc. Buenos Aires Chicago-México, 1962, p.215

Entre los escombros de viejas naciones como Grecia y Egipto, los arqueólogos han encontrado sonajas, pequeñas vasijas y animales en miniatura hechos de diferentes materiales, lo que hace suponer que el juguete siempre ha sido de gran relevancia en la vida del hombre.

Muñecas, trompos, pelotas y sonajas, son juguetes antiquísimos que siguen produciéndose actualmente y hacen evidente la universalidad e inmutabilidad de sus formas fundamentales de estructura y de las funciones que cumplen, lo cual nos indica que los gustos de los niños por este tipo de juguetes no han cambiado con el tiempo; actualmente existen también muchos juguetes que no pudieron existir en la edad primitiva como son los automóviles, los trenes, los aviones entre otros, ya que estos responden a un momento histórico de la evolución.

Por lo tanto, vemos que sí hay una historia verdadera del juguete, el cual es una reproducción simplificada sintetizada y esquematizada de alguna manera de los objetos de la vida y de la actividad de la sociedad, adaptados a las peculiaridades de los niños de una y otra edad.

El juguete en los períodos tempranos de la humanidad, fue una herramienta de trabajo modificada, al igual que la actividad del niño con éste, encontrándose siempre en relación directa con la futura actividad del niño. "En la antigüedad, los hijos so

lían emplear en sus juegos las herramientas del padre para luego ayudarlo realmente en su trabajo"(9). Esto aún se puede ver actualmente en casos de padres que trabajan en casa.

La historia del juguete está vinculada a la del cambio del lugar del niño en la sociedad y no puede comprenderse fuera de esta historia.

Por ejemplo, en Egipto, entre los escombros, se encontró un pequeño amasador de pan que se hace funcionar por medio de un cordón. En Chipre, se encontró una pequeña carreta de juguete para acarrear el vino. Esto, se mantiene aún en muchos pueblos primitivos ya que en las modernas ciudades como la de México hay pocas oportunidades para el pequeño de ver trabajar a sus padres. Es decir, con el paso del tiempo, las actividades del hombre han cambiado, sus instrumentos de trabajo se han modernizado y, en general, los juguetes usados por los niños no están relacionados con su futura actividad laboral, a excepción de aquéllos que viven en pequeñas comunidades en donde por ejemplo, el padre se dedica a la agricultura, las herramientas por él usadas, constituyen un elemento de juego interesante para el niño.

En cada período de la civilización ha habido juguetes que hablan de la vida de la época respectiva, así, muchos juguetes surgen, desaparecen y cambian

(9) Hegeler, Sten. Cómo elegir los Juguetes; tr. Marta I. Gustavino, Buenos Aires, Paidós, 1965, p.19.

con el tiempo: por ejemplo, el arco y la flecha cada día se usan menos como juguetes y si se usan, no ocuparán en la vida del niño el lugar que ocuparon en tiempos de los cazadores primitivos, en cambio, otros como la pelota, permanecen al través de los años.

De la Prehistoria no se tienen muchos conocimientos acerca de los juguetes de los niños, pues la mayoría de ellos han desaparecido ya que casi todos se hacían de madera, material que se pudre fácilmente con el tiempo.

Hace dos mil años existían juguetes de ruedas muy semejantes a los que se construyen en la actualidad.

En la Edad Media, los pequeños jugaban con caballos de barro y caballeros con armaduras.

Entre los musulmanes, los caballeros aparecen provistos de arcos y flechas.

Los artesanos del Renacimiento, copiaban en miniatura para los chicos, las armas y el mobiliario de aquel tiempo.

Actualmente, en México se realiza la feria anual del juguete.

El juguete refleja la vida de los adultos de la época, por lo que no es de extrañar que durante la Revolución Francesa los niños jugaran con pequeñas guillotinas. En tiempos de guerra, hay también juguetes de tipo guerrero.

El progreso industrial ha dado lugar a que aparezcan juguetes de tipo industrial. Los trenes de juguete, comenzaron a hacerse inmediatamente después de que se inició la construcción de los ferrocarriles. El descubrimiento de la electricidad, produjo asimismo, juguetes eléctricos.

Con el progreso de las actividades industriales, los fabricantes de juguetes contaron con nuevas fuentes de inspiración, construyendo juguetes de autopropulsión, trenes y aeroplanos, pequeñas estufas de gas o eléctricas, etc.

También en los países de América, la industria del juguete ha alcanzado notable desarrollo, pese a que en muchos de ellos, los indígenas aún continúan fabricando los mismos juguetes que sus antepasados fabricaron como vasijas, pelotas, sonajas; mismos que recuerdan a las piezas arqueológicas encontradas en diferentes excavaciones.

Actualmente, observamos que el insólito desarrollo tecnológico ha introducido a las máquinas de inteligencia artificial como parte importante en los diferentes aspectos de la sociedad y por tanto, en la industria del juguete. Resulta importante analizar los juguetes y la función que desempeñan en la vida del pequeño.

II.3. Función Tradicional del Juguete

En una sociedad tan poblada como la de México, en donde los integrantes vivimos preocupados constantemente por aspectos como la economía y la política, muchas veces parece inimportante detenerse a pensar en cosas tan triviales como los juguetes y, sin embargo, tan determinantes en la vida del niño; es necesario pues, detenernos a hablar de ellos.

En el devenir histórico se percibe la importancia que ha tenido el juguete en la vida de las distintas generaciones. Día con día, la proliferación de juguetes aumenta en forma considerable, hecho que se ve como algo muy natural y que sin embargo, cabría analizar.

La función tradicional del juguete en la dinámica familiar es la de entretener y divertir a los pequeños. Así, vemos que las actividades cotidianas tanto del padre como de la madre cobran vida en los juguetes que éstos proporcionan a sus hijos, tales como: muñecas, automóviles, pequeños utensilios de cocina y herramientas entre otros.

Tanto en la ciudad como en el campo, los padres proporcionan juguetes a los pequeños pero sin pensar en alguna meta educativa, no ven en el juguete de sus hijos algún valor definido más allá del interés momentáneo del pequeño.

Por lo regular, los padres de familia no tienen muy en cuenta la etapa por la que atravieza un niño ni qué tipo de juguetes es el adecuado en cada una o qué características debe reunir éste; al comprar

algún juguete, lo hacen guiados por el interés momentáneo e insistencia del niño, por el precio, o simplemente por ser el juguete que está de moda en la televisión.

Otras veces, el papel del juguete es el de entretener a los mismos padres, servir de distracción pasajera sin otro objeto que el de agradar y divertir al niño o satisfacer su deseo inmediato.

CAPITULO III

ASPECTOS PSICOPEDAGOGICOS DEL JUGUETE

"Psicopedagogía o Psicología Pedagógica, es el estudio de las relaciones entre aptitudes o disposiciones psicológicas del niño y la actividad pedagógica, para determinar:

- 1.- Las condiciones psicológicas del éxito en el terreno pedagógico o escolar, o bien;
- 2.- La transformación del psiquismo por medio de la acción pedagógica?(10)

"La Psicología colabora con la Pedagogía para que ésta pueda lograr impartir conocimientos, corregir instintos que signifiquen un peligro o un impedimento social y desarrollar las facultades del individuo?(11)

El ser humano al nacer, posee potencialidades que le permiten adaptarse al medio ambiente. "El crecimiento y maduración de los distintos órganos y sistemas corporales, el ejercicio, los estímulos y los procesos de aprendizaje, hacen que aquellas potencialidades se conviertan en formas estables de comportamiento?(12)

- (10) Foulquié, B. Paul. Diccionario de Pedagogía; la ed. Oikos-Tau, España p.464.
- (11) Mandolini, Guardo Ricardo g. Psicología Pedagógica 18a ed. Giordia, Argentina, 1971, p.9
- (12) Bachs, Jordi. Psicología Diferencial; la ed. España, Ediciones CEACSA, 1980, p.90

Refiriéndose al término aptitud, mencionado anteriormente, M. L. Bigge y M. P. Hunt, nos dicen que es la capacidad de aprender en una área determinada, como música, mecánica, o en alguna materia académica. Al respecto, Fernando Arias Galicia en su libro titulado Los Tests, menciona que una persona que tiene aptitud para determinada materia podrá aprenderla mejor que una persona que no posee aptitud.

Con base en esto, podemos decir que una persona es más apta si posee un mayor número de cualidades deseables en la más elevada proporción.

Son bastantes las aptitudes y no mencionaré en forma detallada cada una de ellas; debido al tema del cual me ocupo, considero importante destacar dos tipos de aptitudes:

Las aptitudes físicas y

Las aptitudes mentales.

Dentro de las aptitudes físicas tenemos las aptitudes sensoriales (visuales, auditivas, táctiles, gustativas y olfativas) y las motoras (agilidad, vigor corporal, velocidad, resistencia muscular, capacidad cardiorrespiratoria, flexibilidad, equilibrio).

Dentro de las aptitudes mentales tenemos la comprensión verbal, aptitud espacial, razonamiento, aptitud numérica, fluidéz verbal, memoria, aptitud perceptiva, coordinación de movimientos y atención.

Partiendo de las definiciones anteriores, es im

portante destacar lo esencial que es conocer lo mejor posible al educando, saber en qué condiciones se encuentra y con qué recursos disponemos para tratar de lograr el desarrollo de sus facultades, corregir trastornos de conducta, establecer las causas que los originaron y hacer del niño un ser cada vez más apto.

Muchos individuos poseen elevada aptitud física y escasa aptitud mental o escasa aptitud física y elevada aptitud mental; lo mejor es que posean un nivel elevado en ambos aspectos, por eso es importante conocer las aptitudes de los alumnos y ayudarlos a aumentar tanto su aptitud física como la aptitud mental, y uno de los recursos que también puede ser usado en la educación del niño de una manera intencional, dirigida, tratando de lograr con su uso los mejores resultados en beneficio del pequeño es el juguete.

III.1. El Juguete como Medio para alcanzar Metas Educativas

"La educación debe tender a formar al hombre integral, es decir el hombre con todas las funciones que lo distinguen de los otros seres del universo, en la plenitud de sus derechos de hombre y de su humanidad individual y universal!"(13)

(13) Morando, Dante. Pedagogía; tr. F. Velasco, 5a ed. Barcelona, Luis Miracle, 1972, p.11

Formar la personalidad del individuo teniendo en cuenta sus peculiaridades y posibilidades, educarlo resaltando lo que tiene de propio tomando en cuenta que posee una sensibilidad diferente de la de los demás, es también meta de la educación, al igual que lograr la madurez integral del individuo y una buena adaptación en cada etapa de su vida. "La persona madura física, mental, emocional y socialmente está bien adaptada"(14), pero tal adaptación consiste en que el individuo interactúe con su ambiente, algunas veces adaptándose a las condiciones inmutables del ambiente o en otras modificando las circunstancias para conseguir la satisfacción de alguna necesidad. La educación no debe convertir al educando en un simple adaptado social, sino propiciar el desarrollo de todas sus facultades al máximo.

Los niños se desarrollan y evolucionan por medio del juego, tienen necesidad de jugar y deben adquirir actitudes positivas, valerse por sí mismos, desarrollar destrezas físicas, aprender a relacionarse con sus compañeros, desempeñar el papel masculino o femenino apropiado y lograr independencia personal.

La vida moderna que requiere de la participación del hombre y la mujer en los diferentes aspectos de

(14) Meneses, Morales Ernesto. Educar Comprendiendo al Niño; 6a ed. México, Trillas, 1986, p.22

del país, ha dado lugar a una menor convivencia de ambos padres con los hijos; los infantes permanecen la mayor parte del tiempo solos o acompañados por los juguetes que les son proporcionados por los adultos, o en compañía de la televisión, a la cual se debe en gran medida el hecho de que el juego con juguetes industriales sea la forma actual más común de jugar, aún en lugares muy apartados.

Poco a poco el juego colectivo es desplazado por el juego individual, debido principalmente al juguete moderno.

Si estos aspectos tan relacionados con la vida del niño son dejados al azar como hasta ahora, será imposible que la educación alcance sus metas.

Para lograr sus objetivos, es preciso que la educación recurra a todos los medios a su alcance y principalmente a aquellos que, de alguna manera están más próximos al educando y que sean de interés para él -los juguetes en este caso- ya que es imposible dejar de lado objetos tan cercanos a la vida del niño, los cuales están presentes desde los primeros meses de la vida de éste, y lo acompañan a lo largo de toda la infancia; no importa cuál sea el medio socioeconómico en el cual se desenvuelva, casi siempre tendrá acceso a ellos.

Es necesario que el educador del niño en edad preescolar, conozca lo que le interesa a éste y sus características de desarrollo, para estar en condiciones de proporcionarle los elementos indispensables

que estimulen su desenvolvimiento; así, se le podrá encausar de una mejor manera.

Por medio de los juguetes también se puede favorecer el desarrollo del niño, de su conducta y de sus capacidades. De los juguetes también dependerán las interpretaciones que de sus experiencias hacen los niños; los cambios del desarrollo se interpretan como productos de la actividad del niño; la curiosidad lo lleva a indagar, a experimentar y a resolver problemas actuando sobre objetos.

Diferentes aspectos de la personalidad como la afectividad, la motricidad, la inteligencia, se pueden desarrollar con el empleo adecuado de los juguetes, los cuales pueden ayudar a:

- Satisfacer una necesidad psicológica y funcional de la infancia; ya que el juego es la actividad esencial de la vida, por ende, del niño, el juguete al ser empleado sirve para que el pequeño al enfrentarse a situaciones conflictivas en su ambiente, los use como medio para resolverlas; en él se apoya y revive situaciones, identifica personas, establece relaciones afectivas con ellos y expresa sus sentimientos.

- Satisfacer una necesidad de explorar, de crear, de imaginar y descubrir; el juguete familiariza a los pequeños con los diferentes materiales, si estos son estimulantes, les dan la oportunidad de ser abiertos y creativos.

- Facilitar el desarrollo de las aptitudes físicas y mentales del individuo; así como proporcionar le placer y diversión.

- Expresar y exteriorizar el contenido de sus experiencias, así como favorecer la proyección y desplazamiento de sus angustias, deseos insatisfechos y temores.

- Estimular el interés y el aprendizaje de los distintos papeles sociales, ayudar al niño para que adquiera habilidades que le permitan bastarse a sí mismo y tomar su lugar en el grupo.

- Servir como medio para que el niño establezca relaciones con otros niños, con los padres y el conjunto de la comunidad.

- Orientar en el niño el deseo de hacer ejercicio físico.

- Captar el interés infantil por el valor estético o por la gracia decorativa del juguete.

- Encaminar al niño hacia la madurez que según Freud, significa una libertad relativa respecto de conflictos provocadores de ansiedad adquiridos.

Si todo esto es posible, es importante no perder de vista a los juguetes, objetos auxiliares en la tarea educativa.

III.2. El Jardín de Niños y el Juguete como Material Didáctico.

El niño es considerado como un ser al que hay



Los Juguetes son un Medio para que el Niño
establezca relaciones con otros niños.

que ayudar a satisfacer sus intereses y desarrollar al máximo sus potencialidades. En nuestra sociedad, el Jardín de Niños es la institución educativa después del hogar que atiende a los niños en edad preescolar, y se le ha dado cada vez mayor importancia ya que rodea al pequeño de las mejores condiciones para su educación y desarrollo.

Una de las funciones del Jardín de Niños es la social, es decir, complementar la educación del hogar, propiciando que el niño adquiriera hábitos y actitudes sociales, brindándole oportunidades y experiencias que le permitan emplear y perfeccionar su lenguaje, al mismo tiempo, lo introduce en un núcleo social más amplio, poniéndolo en contacto con un medio ambiente idóneo que satisfaga las necesidades propias de su edad.

Otra de las funciones del Jardín de Niños es la pedagógica, la cual se refiere a la orientación, estimulación y dirección del proceso educativo en esta etapa, con objetivos, actividades, técnicas y recursos específicos de acuerdo con la edad del infante, los cuales tienden a estimular su actividad y a darle seguridad, llevándole a ser cada vez más independiente y a convivir con otros niños.

"La función pedagógica del Jardín de Niños se basa en la consideración del niño como individualidad que hay que ayudar a desarrollar en forma integral preparándolo para afrontar las condiciones

cambiantes de la vida moderna?(15)

Dentro de la familia, el Jardín de Niños también cumple una función, y es la de proveer a los progenitores de normas y elementos que puedan servirles para orientar mejor el núcleo familiar.

Uno de los elementos con que cuenta el Jardín de Niños para lograr sus objetivos como institución educativa, es el "material didáctico"; entendiéndolo como tal, el conjunto de medios materiales que intervienen y facilitan el proceso enseñanza-aprendizaje, también son designados como ayudas didácticas o medios educativos; los cuales se usan para facilitar la comunicación profesor-alumno, y si estos materiales corresponden a las características físicas y psíquicas del alumno, despiertan su interés y facilitan la actividad docente.

Hay material didáctico para uso del maestro, otro para uso del alumno y otro para ser usado por ambos; se puede obtener comprándolo, elaborándolo en el aula u obtenerlo de la naturaleza o de los desechos de la vida diaria. Actualmente, el avance de la tecnología industrial hace posible que algunas escuelas cuenten con material didáctico más sofisticado, como son los medios audiovisuales y las máquinas de enseñar, sin embargo, no todas las escuelas cuentan con los recursos económicos para

(15) Fenchansky, de Bosh Lidia-Fornasari de Menegazzo Lilia -Pérez Ranea de Galli. El jardín de Infantes de Hoy; la ed. México, Hermes Colegio, 1983, p22.

obtener este tipo de material didáctico, no por ello se limita la tarea educativa ya que al suplir éstos, interviene la creatividad e iniciativa del docente y en múltiples ocasiones del propio educando.

Las principales condiciones que debe reunir el material didáctico son: que sea interesante y adecuado a los escolares; asemejarse lo más posible a la realidad y poseer valor social, contribuir al desarrollo de las facultades del individuo y propiciar la actividad del docente y del alumno.

La finalidad del material didáctico es llevar al alumno a trabajar, investigar, descubrir, construir y crear; propiciando la oportunidad de que éste enriquezca su experiencia, aproximándolo a la realidad y ofreciéndole ocasión para actuar, también, facilitar la percepción y comprensión de los hechos y de los conceptos, concretar e ilustrar lo que se está exponiendo verbalmente, economizando esfuerzos para conducir a los alumnos a la comprensión de hechos y conceptos, así como contribuir a la fijación del aprendizaje al través de la impresión más viva y sugestiva que puede favorecer el material y dar oportunidad para que manifieste aptitudes y habilidades específicas con el manejo o la construcción de objetos.

En las actividades que se desarrollan en el Jardín de Niños son usados diversos materiales como

los de expresión gráfico-plástica: papelería, pinturas, masillas y gran variedad de elementos de la naturaleza y de la vida cotidiana como: piedras, hojas, ropa, utensilios del hogar etc.

Asimismo se cuenta con aros, boliches, muñecas, pelotas, coches en miniatura, cuerdas; que usados en este ámbito con fines educativos claramente definidos se denominan materiales didácticos, a diferencia de los usados por el niño en su casa en forma libre, los cuales son denominados simplemente: juguetes.

En relación al uso de los juguetes como material didáctico, es importante destacar que el niño debe conocer su medio ambiente y para ello es necesario partir de lo más cercano y familiar a él: los juguetes, con los cuales interactúa y lo proveen de mayores experiencias coadyuvando a su madurez cognoscitiva y brindando al preescolar la oportunidad de relacionarse y colaborar con otros, promoviendo su proceso de socialización.

Los juguetes casi siempre son objetos atractivos para el niño, y el docente debe aprovechar esto positivamente en el aula combinando y alternando su uso con otro tipo de materiales.

La mayoría de los jardines de niños cuentan con aros, boliches, muñecas, pelotas, coches, loterías, dominós; con los que además de propiciar el juego espontáneo, también son usados en juegos de grupo como juegos de memoria, de armar, identificar tama-

ños, texturas, formas, colores, lateralidad, y una amplia gama de posibilidades educativas, mismas que ayudarán al educando en su proceso de estructuración progresiva de las operaciones lógico-matemáticas y de las operaciones infralógicas o espacio temporales y afectivo-sociales.

Con juguetes sencillos, el educador puede propiciar el razonamiento del preescolar, aprovechando toda actividad lúdica del niño con éstos, encausándole para que observe, manipule, descubra y conozca por sí mismo. También estimular por medio del juego la percepción visual, auditiva, táctil, gustativa, olfativa y kinestésica, es decir, encontrar en el juguete mismo, diferentes cualidades y causalidades que propicien en el niño la formación de conceptos.

Son comunes las actividades manuales en el Jardín de Niños, las cuales son un medio para que el pequeño manifieste su originalidad y creatividad, misma que se puede fomentar guiándolo en la elaboración de sus juguetes, aprovechando al mismo tiempo los materiales de desecho: cajas, botes, corcholatas etc., es importante mencionar que muchos de estos juguetes no son muy atractivos a los ojos de los adultos, pero debemos empeñarnos en cambiar esta actitud y reconocer que así los niños desarrollan su creatividad y que sus trabajos les son de utilidad.

En la medida en que el niño pone en actividad su

cuerpo, por ejemplo al jugar con aros, botar pelotas, vestir muñecas, jugar a la comidita, está conociendo sus posibilidades de movimiento y se está reconociendo como ser independiente.

La actividad de Educación Física en el nivel preescolar, también se realiza haciendo uso de juguetes como: cuerdas, aros, pelotas y canicas entre otros, con los cuales se hace más amena e interesante la actividad.

Al jugar a la casita y usar los juguetes para ello necesarios (muñecas, utensilios de cocina, ropa etc.), el niño o niña imita actitudes y actividades propias de su sexo a la vez que evocan acontecimientos pasados propios de su interés lúdico, reconocen vestimenta y actividades características del hombre y la mujer, identificándose con la figura femenina o masculina de acuerdo con su sexo, adoptando conductas correspondientes al rol que desempeñan dentro de su ámbito socio-cultural.

"El placer del juego se encuentra en la modificación de la función ordinaria del objeto"(16). El niño asigna de acuerdo con sus necesidades afectivas nuevas funciones a los juguetes, es decir, les da un uso diferente para el cual fueron hechos y esto le permite expresar el contenido de su experiencia, sus capacidades y los productos de su fantasía; no

(16) Jaulin, Robert. Juegos y Juguetes; tr. Eduardo Molina la ed. México, Siglo XXI, 1981, p.50

se debe limitar al niño a usar el juguete de una sola forma, las restricciones afectivas, la falta de oportunidades para que el niño proyecte sus conflictos serán perjudiciales para el preescolar.

Como vemos, la utilización de los juguetes en el Jardín de Niños puede ser un gran recurso para lograr los objetivos que se proponen en este nivel, siempre y cuando estos sean usados con ingenio y creatividad por parte del educador, obteniendo de ellos el mayor provecho posible para el bienestar del preescolar, coadyuvando así a su desarrollo integral.

III.3. El Juguete en el Juego Espontáneo

El juego es la actividad infantil más importante y decisiva en la vida del niño, el cual se divierte y ejerce una actividad directamente ligada al desarrollo de su personalidad.

El juego se caracteriza por su espontaneidad, ya que el niño se siente libre para actuar como quiere, elige su tema, su personaje y busca los medios para su juego; pero no todo es espontáneo, ya que por ejemplo, al elegir su personaje, el niño adquiere determinados derechos y obligaciones. Representar un papel en el juego, significa cumplir con las obligaciones que van implícitas y ejercer derechos en relación a los otros participantes, por esto, el juego es uno de los medios más eficaces para el de-

sarrollo de la voluntad del niño; de su capacidad de autodominio y de la conciencia de sí mismo.

Piaget indica, que el niño preescolar se encuentra en la etapa del juego simbólico es decir, por medio del juego, el niño representa situaciones de la vida real, es una actividad de colaboración en donde cada uno debe hacer su papel, para reproducir las relaciones sociales que existen en la realidad.

Al jugar con sus juguetes en forma espontánea, los niños dan la oportunidad a los adultos de realizar valiosas observaciones como son el intercambio de sentimientos y actitudes de los pequeños y tratar de entender lo que significan para cada uno de ellos, además les da la oportunidad de descubrir disposiciones, inclinaciones o habilidades del pequeño, que orientadas adecuadamente serán de utilidad para el futuro del niño, por lo que es necesario, permitir propiciar y respetar el juego espontáneo del niño.

Para encausar y orientar al individuo en su proceso educativo, es preciso conocerlo, y esto se logra si el preescolar se encuentra en un ambiente adecuado que le brinde la oportunidad de resolver situaciones conflictivas y de establecer relaciones afectivas con objetos, reviviendo e identificando situaciones.

Los adultos han de estimular y guiar la actividad espontánea del pequeño, ofreciéndole un medio

ambiente que le permita autorealizarse.

Al actuar con sus juguetes espontáneamente, los niños aprenden, se desarrollan y obtienen nuevas experiencias, muestran un deseo por expresarse a sí mismos y exteriorizan por medio de aquéllos el significado que les adjudican, ya que sus juguetes son sus herramientas y por medio de ellos, el niño expresa sus sentimientos y desarrolla sus capacidades.

Por eso es importante que dentro del aula, se dé tiempo para el juego libre bajo la observación del educador, poniendo juguetes al alcance del pequeño. El juego es el terreno de experimentación de los niños, en él aprenden tanto a niveles cognoscitivos como afectivos los papeles que la sociedad espera que asuman, "Los juguetes son el microcosmos del mundo adulto y pone la vida cotidiana de los mayores al alcance de los niños y les da la posibilidad de imitarla antes de participar en ella directamente"(17)

Es necesario entonces, proporcionar al preescolar, juguetes propios para su edad, para su capacidad de manejarlo y de acuerdo a sus intereses, el niño preescolar se encuentra en la etapa del juego simbólico, por medio del cual, podrá exteriorizar y descargar sus ansiedades o temores, desplazando a situaciones de juego sus conflictos, liberándose así de ellos.

III.4. Educar por medio del Juguete

"Tanto el docente como los padres de familia, deben tomar parte activa en la educación de los niños y darles la seguridad necesaria para su desarrollo armónico"(18)

Desde muy temprana edad, el juguete se hace presente en la vida del pequeño y es deber de padres y maestros vigilar la influencia que estos ejercen en los niños, analizar qué es lo que el niño está asimilando por medio de ellos, y si esto es negativo, actuar en beneficio de los niños.

En el intercambio con el medio ambiente, el individuo va construyendo sus estructuras intelectuales, las cuales son producto de la propia actividad del sujeto, es necesario que dicho intercambio ocurra de la mejor manera. Meditando acerca de las experiencias que cada uno de los juguetes proporciona al niño, vemos que serán benéficos si propician el desarrollo de las aptitudes físicas y mentales del individuo y perjudiciales si las entorpecen. Por ejemplo, los juguetes que familiarizan a los pequeños con distintos materiales como madera, metal, plástico, los están ayudando para que progresen en sus aptitudes sensoriales, los niños aprenden mucho mediante el uso de sus sentidos y se les debe dar la oportunidad de ver, oír, manipular; encasillarlos en el uso exclusivo de un determinado

(18) Meneses, Morales Ernesto. op.cit., p.14

juguete impide este desarrollo

Asimismo, un juguete poco original, rápidamente lleva al niño al aburrimiento y merma su deseo de jugar, en cambio un juguete que responde a los dinámicos propios de la edad preescolar, colaborará en el desarrollo de las aptitudes motoras como son la agilidad, velocidad, flexibilidad y equilibrio, de esta manera, el pequeño podrá confiar en su propia habilidad y esto lo ayudará a adquirir seguridad en sí mismo, pues "a medida que se vuelve más competente adquiere el sentimiento de dominar el ambiente y esto le ayuda a asumir nuevas tareas y responsabilidades"(19), en el caso contrario, el ambiente lo dominará a él.

Con respecto a las aptitudes mentales, es necesario hablar aquí sobre todo del razonamiento, éste, se logrará desarrollar si los juguetes presentan características que muevan al niño a razonar y lo llevan a actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida.

También, es importante orientar la actitud del niño frente a tanta publicidad televisiva que ofrece los juguetes industriales, es necesario fomentar en el pequeño la adquisición de una actitud crítica ante este tipo de mensajes.

Los padres deben dedicar atención especial a la actitud del niño con el juguete y confiarle pequeñas tareas que realizará con mucha seriedad, des-

pertando en él, el sentido de la responsabilidad y del orden, cuando por ejemplo se le proporciona al niño un lugar específico para ordenar y guardar sus juguetes.

Ya que el juguete es un medio educativo, el adulto interviene organizando las condiciones indispensables para que el niño pueda jugar: lugar, tiempo, juguetes y otros elementos propios del juego como la presencia de otros niños, ya que al relacionarse con otros, se favorece el desarrollo del lenguaje puesto que necesita comprender a los demás y comunicar sus deseos y opiniones, aprendiendo así las normas de la convivencia. Es importante mencionar las condiciones afectivas que deben imperar en el juego, ya que muchos padres proporcionan al pequeño numerosos juguetes, esperando subsanar con ello, el tiempo que no pueden estar con sus hijos, pensando que los juguetes llenarán el vacío de la vida del niño, encontrándose en un error, pues la compañía estimulante y afectiva del ser humano nunca podrá ser sustituida por un juguete.

Es importante dejar que el niño libremente elija sus juguetes, pero en ocasiones y debido al mayor criterio y experiencia del adulto, tendrá que orientar la elección del infante. Además, la participación del educador también es importante cuando surgen conflictos en el juego de los pequeños, éste, debe ayudar a resolverlos ya que se dan casos de niños que no saben jugar, quedándose al

margen de sus compañeros, impidiendo esto, su desenvolvimiento con soltura, abandonando la actividad y perdiendo de esta forma, una oportunidad muy valiosa que le ofrece la vida para el desarrollo de su personalidad.

Resulta necesario mencionar aquí, que a la educación también compete el hacer posible que la sociedad sea fiel a sus tradiciones y valores, por esto, se debe fomentar en el individuo desde la infancia, el gusto por sus tradiciones y por objetos propios de su entorno, de su realidad, no por ajenos, que en la mayoría de los casos, deterioran o deforman el concepto que el niño deba tener de su realidad, como es el caso de muchos juguetes industriales.

Los niños imitan situaciones sociales, por tal motivo, es necesario que el ambiente que lo rodea sea positivo evitando así, que lo que imiten resulte negativo.

III.5. Aprender a usar el Juguete

Una de las principales características del preescolar es su curiosidad acerca del medio ambiente que le rodea y de los objetos que tiene a la mano como es el caso de los juguetes; mediante la interacción que el niño tiene con los elementos de su entorno adquiere experiencias que le permiten satisfacer su curiosidad, por tal motivo es frecuen-

te que investigue, explore, experimente desarmando sus juguetes y que en ocasiones lleguen a romperlos, no por ello son destructores como se piensa la mayoría de las veces, simplemente están conociendo lo que es interesante para ellos.

Cuando rompen o dejan caer los objetos es, en general, porque ignoran su peso y por consiguiente no hacen el esfuerzo adecuado para sostenerlo. Además, desconocen la fragilidad de ciertos materiales y no comprenden que tocándolos pueden causarles un daño permanente: también, el niño ignora el valor material del juguete y "precisamente cuando el niño se muestra muy interesado en saber y despliega gran creatividad, es mayor el peligro de destrucción"(20), por lo que es indispensable que se le proporcionen juguetes que se puedan desarmar; también, se le puede orientar diciéndole cuáles juguetes puede desarmar o separar y cuáles no, así, estaremos propiciando el cuidado del niño por sus juguetes, otras veces nos encontraremos ante un caso de destrucción intencional, en donde muchas veces, los niños están jugando de manera tan desordenada que se olviden completamente de cuidar el juguete... o que en un ataque de ira se descarguen sobre el mismo destruyéndolo;(21) pero en estos casos y en forma contraria a lo que comúnmente se piensa, el niño necesita de la mayor comprensión del adulto ya que aún se encuentra en el proceso de aprendizaje de autodominio.

(20) Hildegard, Hetzer. El Juego y los Juguetes; tr. Juan Jorge Thomas, la ed. Argentina Kapelusz, 1978, p.44

(21) Ibidem.

El adulto guiará al infante para que no destruya sus juguetes sólo por destrozarlos y le permitirá usarlos de una y otra manera que a los adultos jamás se nos ocurrirá, es signo de inteligencia que los use de una manera diferente a la planeada por los fabricantes del juguete, en esto, los niños superan a los adultos, ya que muchas veces no tenemos la imaginación suficiente para ver todas las posibilidades que tiene un buen juguete.

Los juguetes constituyen el mayor consumo del niño gracias a la publicidad televisiva, pero también en esto se puede orientar al pequeño propiciando como indica Makarenko, que vea en cada juguete un valor definido importante para el futuro, que lo cuide y si es necesario, en caso de deterioro, repararlo y si así lo requiere el pequeño, proporcionarle oportunamente nuestra colaboración.

CAPITULO IV

EL JUGUETE PARA EL PREESCOLAR

IV. 1. Objetivos del uso del Juguete

Probablemente algunas personas piensen que el juguete no es necesario en la educación del niño, sin embargo, al saber que estos han estado desde siempre y seguirán presentes en la vida del pequeño, es necesario orientar su uso y evitar el consumo desmedido de ellos, que el niño no por poseerlos en grandes cantidades, tendrá las condiciones óptimas para su desarrollo.

El uso del juguete tiene objetivos importantes en relación al niño y a la sociedad en la cual se desenvuelve; mismos que se alcanzarán con la ayuda oportuna y eficaz del adulto, y se mencionan a continuación:

- Atender al desarrollo de las aptitudes tanto físicas como mentales del individuo.
- Desarrollar la imaginación y creatividad del pequeño.
- Sociabilizar al preescolar.
- Orientarlo hacia su equilibrio emocional, que lo lleve a tener relaciones sociales armónicas.
- Satisfacer la necesidad que tiene el educando de trasponer los acontecimientos de todos los días.

- Lograr con los juguetes lo que el niño desea, objetos que reflejen su realidad y su tiempo.

- "Educar las cualidades del futuro ciudadano y trabajador, siempre y cuando los juguetes exijan del niño esfuerzos físicos y mentales que afiancen en él la costumbre de crear, construir, superar dificultades y mejorar por el propio esfuerzo"(Makarenko).

- Orientar el interés del niño por los juguetes sencillos, coadyuvando así a la economía del hogar, al prescindir parcial o totalmente de los juguetes industriales de elevado precio.

- Propiciar el desenvolvimiento de las estructuras intelectuales del niño y el conocimiento y valoración de las manifestaciones propias de nuestro país y de nuestras tradiciones.

- Fortalecer las industrias populares propias de nuestro país y tan olvidadas actualmente.

IV.2. Características del Juguete

Dentro de las características que deben reunir los juguetes y tomando en cuenta el interés del niño por todo lo que se ve, se palpa, se oye, se gusta o por todo aquello que lo invita al movimiento, a la actividad, considerando que los niños buscan lo que necesitan pero también ven lo que encuentran sugestivo y que las cosas son estimulantes para ellos por muchas razones, tal vez sea debido al colorido o porque son emocionantes, diferentes, inte-

resantes etc., mencionaré las principales características que deben reunir estos juguetes.

- Ser de materiales sólidos y duraderos.
- Presentar resistencia.
- Ser agradables al tacto, a la vista, al oído; es necesario rechazar los juguetes demasiado ruidosos.
- Presentar colores en armonía.
- Ser adecuados a la edad del niño.
- Reunir características estimulantes para los niños, es decir que posean colorido, que sean emocionantes, diferentes, interesantes, cambiantes.
- Tener relación con el medio que rodea al niño.
- Ser higiénicos, es decir, de un material fácilmente lavable.
- Seguros, es decir, que no sean tóxicos, por ejemplo la pintura debe ser inyectada o moldeada con el plástico, que no tengan bordes cortantes que impliquen un peligro para el niño.
- Ser atractivos y fáciles de manipular ya que por ejemplo, un juguete demasiado pesado no podrá ser usado por el niño.
- Poder usarlos para distintos tipos de juegos.
- Ser realistas.
- Ser estéticos, agradables, que despierten un placer estético en el niño.
- Presentar formas claras y definidas.
- Invitar al niño a la acción y no a la pasividad.
- Facilitar la interacción con el grupo.

IV.3. Errores al proporcionar Juguetes a los Niños

"En la medida en que cada material lúdico no tiene más que una sola función y no es de ningún modo polivalente, multiplicar los juegos hace necesaria la multiplicación de las compras, y por consiguiente el consumo?"(22)

Tanto la carencia como la superabundancia de juguetes es negativa. La superabundancia es perjudicial ya que dispersa la atención del niño que se pierde entre tantos juguetes, pasando de uno a otro sin llegar a jugar verdaderamente; la carencia, lleva a la pasividad pues adolece de objetos que lo lleven a realizar esfuerzos físicos y mentales, el niño no tiene oportunidades de adquirir experiencia y de desarrollar su conocimiento, sus aptitudes y habilidades.

Muchas veces proporcionamos a los niños grandes cantidades de juguetes, convirtiéndolos casi en coleccionistas, esto sucede frecuentemente con la enorme diversidad de los juguetes modernos a los que sólo se trata de poseer y de admirar. Si se obsequia a un niño con un ratón mecánico como indica Makarenko, y el niño se limita a observarlo pasivamente porque el padre le da cuerda haciéndolo fun-

(22) Jaulin, Robert. op.cit., p.120



Si proporcionamos a los niños grandes cantidades de juguetes, los convertiremos sólo en coleccionistas que sólo tratan de poseer y admirar.

cionar, no habrá allí nada constructivo, si todos sus juguetes son así, se convertirá en un hombre pasivo, habituado a mirar el trabajo ajeno, caren- te de iniciativa, falta de costumbre de crear y de vencer dificultades.

Otro de los errores frecuentes es proporcionar juguetes inadecuados a las características del niño preescolar, pues aún cuando muchos fabricantes los hacen tomando en cuenta éstas, son los adultos quienes compran los juguetes, basándose muchas veces en gustos personales o recuerdos infantiles, o tras veces, los compran guiados por los anuncios televisivos sin preocuparse de si gustan o convie- nen al niño.

En ocasiones, se le facilita al preescolar ju- guetes muy livianos o demasiado pesados que no pue- de manipular, y esto hace que se sienta derrotado o que rechace los juguetes; el pequeño adquiere así sentimientos negativos en cuanto a sus capaci- dades, bloqueando así su normal desarrollo, con frecuencia se le dan juguetes inadecuados a sus in- tereses y a su capacidad para manejarlos, "compre- ndamos como manejo, la relación mental del niño con el juguete. Un chiquillo de cuatro años no sabe qué hacer con un libro de cuentos sin ilustracio- nes, el de cinco no es capaz de intervenir en un juego de preguntas y respuestas que presupone la capacidad de leer"(23)

(23) Hildegard, Hetzer. op. cit., p.40

Los niños rechazan los juguetes muy fáciles de manejar y los que son muy difíciles; en cuanto a estos últimos, si los usan les dan un trato inadecuado y los deterioran, el adulto se ve obligado a intervenir resguardando el juguete y en ocasiones haciendo reproches al niño por usarlos inadecuadamente, le exigirá el uso correcto del mismo, obligándolo de esta manera, a ocuparse de juegos que superan sus posibilidades reales, privándolo de la oportunidad de jugar con lo que realmente está de acuerdo con su nivel evolutivo.

Mucho se logrará entonces, si antes de comprar un juguete, reflexionamos y tomamos en cuenta todo esto y procuramos que los juguetes correspondan a las aptitudes físicas y mentales del infante.

IV.4. Lo Tradicional en el Juguete

Si tradición es definida como "la transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, costumbres, hecha de generación en generación, de padres a hijos y conservada en un pueblo o país"(24), los juguetes tradicionales mexicanos son aquellos cuyas características de elaboración y uso, se ha venido transmitiendo de padres a hijos, también son llamados juguetes populares o artesanales, ya que están comprendidos dentro de las denominadas

(24) Diccionario Enciclopédico LABOR 5a ed. España 1973, Tomo 8

"artes populares, mismas que abarcan todas las manifestaciones del ingenio y la habilidad del pueblo de México, las de carácter puramente artístico y las de carácter industrial!"(25)

Muchas de las variadas artes populares mexicanas, son vendidas en diferentes pueblos y ciudades del país, constituyen una manifestación socio-cultural de las diferentes comunidades que lo integran y son una de las más importantes manifestaciones de su idiosincracia.

México ocupa el tercer lugar en el mundo como productos de artes populares, el primero lo ocupa China y el segundo Japón.

México cuenta con una de las más abundantes jugueterías populares, posee juguetes de todas las formas y de diferentes materiales que el artesano tiene a la mano como: paja, tule, madera, cuero, entre otros.

La variedad de este tipo de juguetes es amplia y se caracteriza principalmente por su colorido, ingenuidad e ingenio.

Entre los principales centros productores de juguetes populares figuran los estados de:

Guanajuato, que provee de la mayor parte de los juguetes que se venden en los mercados. Celaya por

(25) Murillo, Gerardo. ATL. Las Artes Populares en México I.N.I Serie Artes y Tradiciones Populares Número 1, México, 488p. p.15



México cuenta con una de las más abundantes jugueterías populares



Juquetes Toluca-les Mexicanos

ejemplo, produce los boxeadores de madera, volantines de madera, silbatos, trasteros, trastecitos vidriados y muebles de madera, además, canicas de barro, pajaritos de ingenio mecanismo, así como figuras alambradas como arañas peludas. En Iruapato, se producen payasitos con ruedas, cochecitos etc.

En Jalisco, se hacen cirqueros y equilibristas de barro, así como figuras de molde con silbato.

En Oaxaca, se producen muchos juguetes de barro y de madera, destacando las figuras con silbato.

En Michoacán, muñecas vestidas a la usanza indígena, representando diferentes actividades de su vida cotidiana.

En Hidalgo, los clásicos pajaritos de palma decorados con plumas de colores.

En la propia Ciudad de México, en Jalisco y algunos lugares del Bajío, se hacen muñecas de trapo, terminadas con tela de diferentes colores, económicas y bonitas, a diferencia de muchas que actualmente se ofrecen en los modernos comercios.

También se producen juegos de tablero impresos en cartón como: "la lotería" y "serpientes y escaleras".

En el Estado de México, se hacen los trompos, perinolas, y baleros de madera barnizada.

Las piñatas, son otros juguetes usados con interés por los niños en tiempos de posadas, inclusive, también hay juguetes de dulce que por su fragilidad son poco usados pero muy gustados.

Generalmente todas las industrias populares fabrican objetos pequeños, copiados de los grandes, destinados para los niños, por ejemplo, en Puebla y en Oaxaca se hacen pequeños rebozos, zarapes etc. Desde muy pequeños, los niños se divierten con juguetes elementales. Las características que estos juguetes presentan, ponen en juego los sentidos de los pequeños los cuales aún están descubriendo el mundo organizado de la naturaleza, su imaginación se mantiene activa y creadora ya que da al juguete, propiedades que no tiene; el niño reclama los objetos que ya identifica con el mundo exterior, del cual quiere adueñarse y el adulto le proporciona en miniatura diferentes objetos.

"Los juguetes que hace el pueblo son para el pueblo, cuya economía es muy pobre y no puede pagarlos sino con escasos recursos. La mano de obra casi vale tan poco como los materiales que en ellos se emplean; por esto, su valor intrínseco es muy bajo, más su riqueza está en sus condiciones de alta calidad plástica"(26)

IV.5. Lo Moderno en el Juguete

La Revolución Industrial, dió paso a una moderna

(26) Lo Efímero y lo Eterno del Arte Popular Mexicano; TOMO I Fondo Editorial de la Plástica Mexicana 2a ed. 1974 356p. p.272.

industrialización del juguete, los fabricantes de juguetes contaron con nuevas fuentes de inspiración, en las fábricas, las máquinas de juguetes producen miles de ejemplares exactamente iguales al modelo original, inventado por un modelista, el cual le adapta mecanismos que impulsen su movimiento.

Es cierto que el juguete estudiado específicamente para la función de juego y destinado a ese objeto no es indispensable muchas veces, ya que las características del niño preescolar, permiten que cualquier objeto le sea de utilidad en sus juegos y le de la posibilidad de aprender; también es un hecho, que los juguetes modernos, los industriales, invaden la sociedad actual, y esto, gracias a la promoción que diariamente hacen los diferentes medios de comunicación y frente a esto, es imposible que los niños prescindan de su influencia totalmente, además, impedir el uso del juguete industrial sería un error ya que de alguna manera forma parte de la realidad del niño y algunos de estos objetos son útiles en los juegos de representación de roles, estimulan la imaginación pues inducen al niño a la observación detenida del juguete, el cual representa un objeto del mundo de los adultos. Por esta razón, creo que no es conveniente prescindir de ellos totalmente, en cambio, es necesario analizar y tratar de orientar el uso de los mismos y evitar que el niño se convierta en consumidor ya que la mayo-

ría de las veces, el pequeño quiere el juguete que se anuncia en la televisión más que para jugar, para sentir que es suyo.

"Los juguetes industriales son algo más que muñecas, carritos de pilas o de plástico, muñecos automáticos, sujetos de una serie televisiva dada etc. Son ante todo, producto de una cultura dada-la exportadora-, y configuran un centro de relaciones de poder y de intercambio simbólicos"(27)

El juguete industrial es reconocido como inútil e incluso, poco estimulante para el infante, para el cual es interesante sólo al principio, lo toca, juega un poco con él, pero también prefiere trapos, cajas, juguetes de madera etc., mismos que le permiten tener mayores posibilidades de juego y experiencias en donde en donde descubren por sí mismos cosas interesantes.

El juguete moderno se ha convertido en objeto que reproduce objetos y que lleva implícita la idea de la pasividad en lugar del juego(hacer, nadar, mirar, rodar).

En la actualidad parece que juguete es sinónimo de juguete industrial. El juguete ha experimentado una transformación evolucionada bajo los efectos de la industrialización hacia un objeto que ante todo se trata de poseer y de admirar, poseer en grandes cantidades y admirar en forma pasiva.

Es tal la cantidad de juguetes modernos que el

(27) Reboredo, Aída. op. cit., p.131

comercio ofrece, que es necesario saber muy bien cuál o cuáles conviene adquirir.

La opinión generalizada de los especialistas en el tema, es que el juguete fabricado tan técnica y perfectamente, obstaculiza todos los aspectos del desarrollo del niño, fomentando la pasividad y la apatía.

No todos los juguetes modernos son perjudiciales, muchos de ellos, dan a conocer a los niños los adelantos de la ciencia. Por ejemplo, después de la segunda mitad del siglo XIX los aparatos eléctricos y los demás relacionados con la física trascendieron al mundo del juguete, el deseo de propagar algunos nuevos descubrimientos propiciaron que algunos constructores de juguetes presentaran estos instrumentos en forma de juguetes.

Con todos los adelantos, ha sido posible poner al alcance de los niños juguetes que los distraen y les dan la oportunidad de ampliar sus conocimientos acerca del mundo.

Algunas ramas de la física se han puesto al alcance de los niños con juguetes mecánicos que remedan aparatos de esta naturaleza. Hoy, se tienen juguetes de movimiento que imitan el movimiento de casi todos los dispositivos de tracción.

Actualmente existen también los juguetes de construcción que enseñan al niño el arte de la ingeniería y edificación en pequeña escala, pero también hay que tener en cuenta que el niño no solo tiene

acceso al mundo de la técnica usando complicados y costosos juguetes técnicos, también, al través de la propia acción manipulando diferentes materiales y objetos, obtendrá experiencias más fecundas.

Las herramientas de artes y oficios son juguetes eficaces e instructivos que despiertan el interés del pequeño pues observa que sus pasatiempos se convierten en utilidad práctica, construyendo juguetes y otros objetos.

El juguete que sigue ocupando el primer lugar de los juguetes recreativos es la muñeca; los muebles, la indumentaria de la muñeca, la pelota, la raqueta, la cuerda para saltar, son juguetes sencillos que invitan al niño al ejercicio, le permiten ejercer su dominio sobre ellos y le proporcionan el "placer de ser causa", como indica Piaget.

IV.6. Implicaciones Pedagógicas

Una vez que se ha hablado acerca de las características de desarrollo del niño preescolar, del juguete y de la interrelación entre ambos, podemos decir que probablemente hay personas que piensen que el uso del juguete no es indispensable en la vida del niño, que se puede prescindir de él, ya que todo objeto puede transformarse en las manos de un niño en pretexto de juego, esto, es cierto, el niño deriva el conocimiento lógico no de los objetos mismos sino de su manipulación y de la es-

tructuración interna de su acción, el tipo de objetos que se usa es algo sin importancia; pero también al revisar la historia del juguete, nos damos cuenta que la relación niño-juguete ha existido siempre y difícilmente dejará de existir. Pues bien, las alternativas con que contamos como educadores al aprovechar en beneficio del niño la presencia de los juguetes en el mundo ya han sido citadas aquí, pero resulta imprescindible además, dejar muy claros algunos puntos como son:

El hecho de que los niños pueden crear en sus juegos todo un mundo imaginario utilizando diferentes juguetes u otra clase de objetos y estos cobran mayor importancia si cumplen con los aspectos pedagógicos como son el permitirle al niño investigar, desarrollar sus capacidades sensoriales, habilidades manuales y destrezas corporales así como su conocimiento físico y lógico y sus habilidades perceptuales.

Los niños que carecen de la oportunidad de interactuar con juguetes, de manipular objetos, merman su desarrollo, es necesario que los padres y docentes no sólo proporcionen juguetes a los pequeños, sino que también se den sus momentos de convivencia con ellos, ya que frecuentemente basta una leve sugerencia del adulto para ayudar al niño a descubrir todas las posibilidades de transformación o de uso que ofrece un juguete u otro tipo de objetos que el niño reclame.

En cuanto a lo que se tiene para ofrecer a los niños, hemos hablado de juguetes industriales, los cuales deben seleccionarse con el mayor cuidado, también hemos hablado de los tradicionales; pero cabe mencionar también a los llamados juguetes ocasionales como son el avión o el barquito de papel, el globo, el zumbador hecho con un botón e hilo, mismos que requieren poco tiempo y escasa habilidad por parte del adulto y no implican gastos que afecten la economía del hogar y en cambio, son muy atractivos y divertidos para el niño y facilitan la convivencia entre los niños y entre los niños y los adultos; además, existen otro tipo de objetos que, sin ser juguetes propiamente dichos, pueden servir como tales, por ejemplo cuántas y cuántas veces el niño reclama algún objeto de la vida cotidiana, con el que nos ve realizar nuestras actividades, cuán importante es que compartamos con él este tipo de objetos que entre otras cosas, no implican gastos y sí nos acercan más al niño.

No es conveniente facilitar ni fomentar por medio de juguetes el acceso del niño a todo lo que se relacione con la agresividad o con la guerra y de este tipo de juguetes (bélicos) el comercio está saturado, ofrece diferentes tipos de estos juguetes derivados principalmente de las series televisivas actuales mismas que deforman la realidad del niño y lo inducen a la agresividad.

Ya que la televisión no orienta con respecto a qué tipo de juguetes son los más adecuados, no da opciones, sólo ofrece los industriales, resulta imprescindible que padres y educadores acudan a otro tipo de fuentes como son: material bibliográfico, instituciones y organismos como la S.E.P., U.N.I.C.E.F., D.I.F., CONAPE, las cuales tienen diferentes ediciones de libros y revistas al respecto.

En fin, es importante no despreocuparnos de los juguetes que son el mundo de los niños y modelan considerablemente su personalidad dejando en ellos huellas indelebles.

Seamos críticos ante todo lo que se ofrece a los niños y ayudemos a éstos a ser críticos también.

CONCLUSIONES

El conocimiento del desarrollo del niño es indispensable para poder ofrecerle las experiencias adecuadas que lo lleven a descubrir por sí mismo cosas interesantes, a examinarlas y modificarlas, consiguiendo así, ampliar sus conocimientos acerca del mundo.

El juego del pequeño, la actividad más importante, debe tener las condiciones idóneas que satisfagan sus necesidades; nuestra tarea como adultos, consiste en lograr que disponga de tiempo para jugar, gular sus juegos libres ofreciéndole distintas experiencias de aprendizaje que eviten el aburrimiento, resultado de su ocupación en algo que ya conoce a fondo y en lo cual nada puede experimentar y para esto, el niño nos da la pauta, ya que selecciona casi siempre aquellos materiales que alimentan su desarrollo intelectual.

El juguete, elemento importante en el desarrollo del juego necesita ser tomado más en cuenta por padres y maestros, quienes requieren ampliar su información acerca de cuál o cuáles proporcionar al niño.

Es preciso que los adultos en general, ofrezcan tiempo, espacio y juguetes adecuados a los infantes, así como oportunidades de convivencia con otros de su edad, propiciando de esta manera, la incorpora-

ción gradual del niño a la sociedad.

La educación, para lograr sus objetivos, también cuenta con este elemento trascendente -el juguete- que empleado apropiadamente ayudará al desarrollo de diferentes aspectos de la personalidad del niño, satisfaciendo las necesidades propias de su edad como: explorar, descubrir, imaginar y crear entre otras.

Los principales objetivos del uso del juguete son: estimular el juego del niño, proporcionar placer y diversión, facilitar el desarrollo de las aptitudes físicas y mentales, favorecer la expresión y exteriorización de las experiencias del pequeño así como la proyección y desplazamiento de sus angustias, deseos insatisfechos y temores.

El valor del juguete como material didáctico, depende del uso oportuno y adecuado que se le dé y no debemos olvidar que un buen juguete debe ofrecer diversas posibilidades de uso.

También, cuando el niño juega con sus juguetes en forma espontánea, es un momento que el educador tiene para observar y conocer mejor al educando.

Al adquirir juguetes es necesario tener presente que éstos han de ser sólidos, durables, estéticos, interesantes, cambiantes, realistas, higiénicos, seguros y que faciliten la interacción con el grupo, y que tanto la carencia como la superabundancia de juguetes son perjudiciales para el niño.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Resulta esencial también, tomar en cuenta la enorme variedad de juguetes tradicionales que produce nuestro país y tratar de aprovecharlos en beneficio del niño. Los juguetes modernos, requieren ser analizados y entre todos, seleccionar cuidadosamente los que reúnen los requisitos que propicien el desarrollo armónico del preescolar.

Al adquirir juguetes, también es importante no perder de vista en ningún momento, que contamos con mejores opciones muy diferentes a las que regularmente ofrece la televisión.

Si el niño preescolar vive en un ambiente de afecto y de seguridad, con adultos que lo consideren como una individualidad, que lo apoyen y le den facilidades y materiales que satisfagan las necesidades propias de la edad, podrá desarrollar sus facultades y explorar el mundo por sus propios medios y adquirir una actitud crítica ante la vida.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ARIAS, GALICIA FERNANDO. Los Tests; la ed. México, Trillas, 1981.
- 2.- BACHS, JORDI. Psicología Diferencial; la ed. España, Ediciones CEACSA, 1980, 189p.
- 3.- BIGGE, M.L. Y HUNT M.P. Bases Psicológicas de la Educación; 4a reimp. México, Trillas, 1975, 735 p.
- 4.- BONIFACE, JUAN- GAUSSEL, A. Los Niños Consumidores; tr. Alfredo Casais, la ed. Madrid, Narcea, 1984, 126p.
- 5.- CALVIN, A.D. Y OTROS. Procesos de Aprendizaje; tr. Gregorio Aráoz, la ed. Buenos Aires, Paidós, 1965, 79p.
- 6.- CLAPAREDE, E. La Escuela y la Psicología; tr. Maria Luisa Navarro y Juan Comas, 5a ed. Argentina, Losada, 1965, 166p.
- 7.- DE BALLESTEROS, EMILIA E. Ciencia de la Educación; 3a ed. México, Patria, 1965, 433p.
- 8.- ELKONIN, DANIIL B. Psicología del Juego; tr. Venancio Uribe la ed. en castellano, Madrid, Visor Libros, 1980, 288p.
- 9.- ESPEJEL, CARLOS. Las Artesanías Tradicionales en México; la ed. México, SEP/SETENTAS, 1972, 159p.
- 10.- GARCIA, ISABEL. Aspectos Importantes de la Vida Infantil; Madrid, Narcea, 1986, 110p.
- 11.- GESELL, ARNOLD Y OTROS. El Niños de 1 a 4 Años; 3a ed. Argentina, Paidós, 1974, 147p.
- 12.- GESELL, ARNOLD. El Niño de 5 y 6 Años; tr. Luis Fabricant, 3a reimp. México, Paidós, 1985, 118p.
- 13.- GESELL, ARNOLD. El Niño de 5 a 10 Años; 3a reimp. México, Paidós, 1985.
- 14.- HEGELER, STEN. Cómo Elegir los Juguetes; tr. Marta I. Gustavino, Buenos Aires, Paidós, 1965, 86p.

- 15.- HILDEGARD, HETZER. El Juego y los Juguetes; tr. Juan Jorge Thomas, 1a ed. Argentina, KapelusZ, 1978, 111p.
- 16.- HURLOCH, ELIZABETH B. Desarrollo del Niño; tr. Agustín Contin Sanz, 2a ed. en español, México, Mc Graw-Hill, 1986, 608p.
- 17.- JAULIN, ROBERT. Juegos y Juguetes; tr. Eduardo Molina, 1a ed. en español, México, Siglo XXI, 1981, 220p.
- 18.- LEIP, JOSEPH Y DEAN DELAY. Psicología y Educación del Niño; tr. Iris Acacia Ibañez, Argentina, KapelusZ, 1968, 668p.
- 19.- Lo Efímero y lo Eterno del Arte Popular Mexicano; Tomo I, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana. 2a ed. 1974, 356p.
- 20.- MADRIGAL, LLORENTE ALFREDO. Los Niños son Así; 14 ed. México, Jus, 1983, 305p.
- 21.- MANDOLINI, GUARDO RICARDO G. Psicología Pedagógica; 10a ed. Argentina, Giordia, 1971, 159p.
- 22.- MAKARENKO, ANTON. Conferencias sobre Educación Infantil; 8a reimp. México, Ediciones de Cultura Popular, 1978, 96p.
- 23.- MENESES, MORALES ERNESTO. Educar Comprendiendo al Niño; 6a ed. México, Trillas, 1986, 209p.
- 24.- MIRA, Y LOPEZ EMILIO; Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente; 17 ed. Argentina, El Ateneo, 1977, 252p.
- 25.- MORANDO, DANTE. Pedagogía; tr. F. Velasco 5a ed. Barcelona, Luis Miracle, 1972, 442p.
- 26.- MURILLO, GERARDO DR. ATL. Las Artes Populares en México; I.N.I. Serie Artes y Tradiciones Populares, Número 1, México, 488p.
- 27.- MUSSEN, JONGER, KAGAN. Desarrollo de la Personalidad en el Niño; tr. Francisco González Arámburo, 2a ed. México, Trillas, 1982, 563p.

- 28.- PEINADO, ALTABLE JOSE. Psicología; 14 ed. México, Porrúa, 1934, 493p.
- 29.- PENCHANSKY, DE BOSH L. Y OTRAS. El Jardín de Infantes de Hoy; 1a ed. México, Hermes Colegio, 1983, 368p.
- 30.- PIAGET, JEAN. Seis Estudios de Psicología; tr. Nuria Petit, 1a ed. en México, Seix Barral, 1975, 227 p.
- 31.- SCHEFFLER, LILIAN. Juguetes y Miniaturas Populares de México; 2a ed. México, FONART, 1986, 70p.
- 32.- REBOREDO, AIDA Y ARCELIA ESPINOSA. Jugar es un Acto Político; México, CEESTEM, Nueva Imágen, 1983, 204p.

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

- Diccionario de Pedagogía; 1a ed. España, Oikos-Tau, 1976, 464p.
- Diccionario de Pedagogía LABOR; Tomo II Dirección y Prólogo Dr. Víctor García Hoz, 2a ed. España, 1970
- Diccionario Enciclopédico LABOR; 5a ed. España, 1973 Tomo VIII.
- Diccionario Enciclopédico UTHEA; Tomo VI, México, 1964.
- Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado; por Ramón García Pelayo y Gross 9a ed. Larousse, México, Editores Enciclopedia Británica, Inc. B62